

Pero

2.- EL QUATTROCENTO (S. XV): En esta etapa se intenta crear un nuevo lenguaje artístico distinto del gótico. Es una etapa de búsqueda de un estilo universal e ideal, objetivo que se conseguirá en la siguiente etapa (Clasicismo), mientras en Europa sigue dominando el gótico con la excepción, quizás, de Flandes. Florencia será la capital cultural del Quattrocento, gracias al mecenazgo de la poderosa familia de los Médicis, que fomentan el arte en "su ciudad". La muerte de Lorenzo el Magnífico (1492) señala el declive artístico y político de la ciudad. Sin embargo otras ciudades rivalizan con Florencia en ser importantes centros artísticos, también gracias al mecenazgo de ricas familias burguesas, como los Sforza en Milán, la familia Este en Ferrara, Federico de Montefeltro en Urbino, los Gonzaga en Mantua, los Dux en Venecia y Verona etc. En Roma la posición del Papado era delicada tras el fin del Cisma de Occidente (terminó en 1417); sólo tras el fortalecimiento de los Estados Pontificios la ciudad volverá ser la capital artística europea, pero habrá que esperar al s. XVI. .

3.- LA ARQUITECTURA: BRUNELLESCHI y ALBERTI: Es en este período cuando se van recuperando los elementos constructivos clásicos, como el arco de 1/2 punto, la bóveda de cañón con o sin casetones, los órdenes clásicos, incluidos los romanos (toscano y compuesto), las cúpulas sobre pechinas (tradicción bizantina), el almohadillado en las fachadas, las pilastras. También resurge la decoración romana: medallones, guirnaldas, bajorrelieves de temas mitológicos etc. En las iglesias se usa la planta basilical o de cruz latina y en las capillas suele emplearse la central. El espacio renacentista es diáfano, claro y los edificios se trazan siguiendo rigurosos modelos matemáticos, siguiendo la tradición clásica, que se reflejan en el dibujo de los primeros planos arquitectónicos y en la elaboración de maquetas. El primer gran arquitecto del Quattrocento es FILIPPO BRUNELLESCHI(1377- 1446), que empezó siendo orfebre, pero al perder el concurso para la elaboración de las segundas puertas del baptisterio de la catedral de Florencia se dedicó por completo a la arquitectura. En 1418 ganó el concurso para construir la enorme cúpula que coronaría el crucero de la Catedral de S. M de las Flores (Florencia), obra de gran importancia porque marca el inicio del Renacimiento. Ante la imposibilidad de construir una cimbra de madera por el enorme tamaño del hueco a cubrir (41 m.), Brunelleschi se decide a construir 2 cúpulas superpuestas sobre el tambor octogonal (que sí estaba construido), diseñadas de tal manera que el empuje de la exterior (apuntada, claramente gótica), se compense con la interior (semi esférica), para que se equilibren. La construcción sin cimbras era conocida por los romanos (el Panteón, por ejemplo): lo que hizo el artista fue resucitar las viejas técnicas constructivas romanas: construyó un armazón formado por costillas de ladrillo, al igual que se había hecho en el Panteón (uno en cada vértice y 2 en cada lado), que se iban sosteniendo a sí mismas hasta rematar la obra. El óculo fue cubierto con una linterna con ventanales, que iluminan el crucero. En 1436 se consagró la obra. La audacia de Brunelleschi también se refleja en las obras de nueva planta: así en la basílica de S. Lorenzo, Florencia (1421- 28), panteón de los Médicis, elaboró un proyecto rigurosamente matemático, empleando como módulo la distancia de separación entre los soportes. La basílica nos recuerda de inmediato las paleocristianas: 3 naves, la central cubierta con techo plano con casetones, las laterales con bóvedas vaídas, columnas toscanas con capiteles corintios y cimario, arcadas separando las naves, planta de cruz latina con el transepto saliente y cúpula sobre pechinas sobre el crucero. Una luz limpia y blanca, no dirigida, inunda el edificio. En este edificio construyó la llamada Sacristía Vieja, espacio de planta central, cubierto con cúpula sobre pechinas. Posteriormente, repitió el modelo descrito en la basílica del Santo Espíritu (1428). Otras obras famosas son el Hospital de los Inocentes, Florencia (1419) y la capilla Pazzi, en la iglesia de la S. Croce, Florencia (1429), con el famoso pórtico hexástilo de tradición romana.